

Acueducto II ¿un proyecto inviable?

Juan Antonio Isla Estrada

- Costos, condiciones del contrato e inconsistencias del ambicioso proyecto para abastecer de agua a la ciudad de Querétaro.
- Es sano debatir sobre un plan de trascendencia para el futuro de Querétaro que implica una inversión considerable.

En el papel el proyecto parecía 'ni mandado hacer'. Manuel Estrada Urquiza emularía al marqués de la Villa del Villar del Águila, Don Juan Antonio de Urrutia y Arana, justo cuando la monumental obra de cantera y argamasa que es distintivo de la ciudad de Querétaro cumpliera 270 años de haberse concluido. El acueducto es una de las obras civiles más grandes de México: consta de 74 arcos que alcanzan una altura promedio de 23 m y una longitud de 1280 m. Su costo de \$ 131,099.00 (una fortuna para el siglo XVIII) fue financiado en su totalidad por el noble benefactor para satisfacer una petición de las madres capuchinas que veían morir a cientos de niños por enfermedades derivadas de la escasez de agua.

Aquella cantidad se equipara a lo que se gastará en el proyecto que han denominado 'Acueducto II', esto es 2 mil 854 millones 360 mil pesos, de los cuales 800.4 millones corresponden a recursos federales, aportados a través de la Conagua y el resto tendrá un rebuscado esquema de financiamiento: (mil 200 millones serán aportados por el ganador de la licitación y el resto el gobierno federal a través del impuesto sobre nóminas) bajo el nombre de "inversión privada parcial recuperable", por lo que la CEA pagará al consorcio ganador del concurso 20 millones 984 mil pesos mensuales.

El 'Consortio Controladora de Operaciones de Infraestructura' (perteneciente al poderoso grupo ICA) que ganó la licitación, está integrado por las empresas Aqualia Gestión Integral de Agua, Preactiva Medio Ambiente México, Servicios de Agua Tridente, Fomento de Construcciones y Contratos y FCC Construcción.

En el papel todo ha venido caminando como se lo habían propuesto los autores intelectuales del proyecto. Para ello, el gobierno estatal ha realizado presentaciones grandilocuentes valiéndose de imágenes en realidad virtual, los promocionales en cine son espectaculares. La maqueta es maravillosa, los sueños de Manuel son un delirio. Asegura el Vocal Ejecutivo de la CEA que el estudio del río lleva 30 años cuando en realidad esta opción se decidió hace unos dos años luego de los frustrados proyectos para suministrar agua potable a la zona metropolitana de Querétaro que comenzaron con el imposible proyecto para traer el líquido del río Extoraz, luego surgió el plan denominado 'Riego 23', el de la presa La Cañada, y el de la zona de El Batán. En el gobierno de Ignacio Loyola también se barajaron varias alternativas. Quedaron en el discurso. Y parece que ahora si va en serio. Solo que el proyecto ha despertado dudas. Existen inconsistencias y abundan los cuestionamientos.

El plan es muy sencillo en el papel, demasiado complicado en la operación y bastante discutible en su justificación y sus alcances. Se trata de traer agua para los próximos 30 años que provendrá de los manantiales de El Infiernillo, en el río Moctezuma (en los límites del estado de Hidalgo y el municipio de Cadereyta, Querétaro) aguas abajo de la Presa Zimapán, de donde se conducirá por un acueducto de 108 kilómetros y recorrerá de noreste a suroeste gran parte del territorio del estado, cruzando el partaguas continental que forman las cuencas del río Pánuco y del Lerma-Chapala.

El agua se concentrará en Querétaro en un tanque de concreto de 50 mil metros cúbicos, conectado al sistema de distribución 'Acuaférico' que llevará el líquido a los domicilios de la zona metropolitana. Este sistema de distribución mereció hace dos años una serie de artículos firmados por Francisco Javier Meré Alcocer, Ph. D, bajo el título 'Fallas en la Protección Anticorrosiva del Acuaférico'. En las conclusiones del especialista (con posgrado en la Universidad de Laval, Canadá) se dice que el 'Acuaférico' presenta fallas constructivas y que por los materiales utilizados (fuera de las normas anticorrosivas) transportará agua contaminada y en menos de cinco años los ductos tendrán cientos de poros.

Volviendo al proyecto 'Acueducto II' la obra pretende disminuir en mil 500 litros por segundo la extracción del agua de 75 pozos que actualmente opera la CEA para dotar a la zona metropolitana, sin contar usuarios industriales, agrícolas y comerciales, y de esta forma equilibrar el nivel de los acuíferos, que están sobreexplotados.

El contrato con el consorcio de ICA contempla la elaboración del proyecto ejecutivo, construcción, equipamiento electromecánico, pruebas e inicio de operación, incluyendo la planta potabilizadora; obras de almacenamiento y obras complementarias a ejecutarse en un periodo de 26 meses y la operación, mantenimiento y conservación del Acueducto II con una capacidad de 1,500 litros por segundo por un

periodo de 214 meses, así como su transferencia a la Comisión Estatal de Agua de Querétaro al término de su vigencia.

Todo hasta aquí suena muy bien, pero especialistas han cuestionado la viabilidad del proyecto argumentando que el caudal del río Moctezuma, desde donde se llevará el líquido hacia Querétaro y dos municipios más, sólo genera 59 por ciento del total que pretende obtener, y el manantial Infiernillo, que presuntamente aporta agua al mencionado río, no existe.

Expertos en hidráulica de la organización no gubernamental (ONG) 'Grupo de los Cinco', que incluye militantes del Partido Acción Nacional (PAN) y catedráticos e investigadores de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), advirtieron en junio de 2006 al gobernador Francisco Garrido Patrón sobre la inviabilidad del proyecto. En su momento, argumentaron el limitado aporte del río Moctezuma y que los dos pequeños manantiales contribuyen con apenas 2.5 litros de agua por segundo.

El mismo 'Grupo de los Cinco' presentó a la administración estatal dos proyectos para obtener agua, con una inversión 50 por ciento menor a los más de 2 mil millones de pesos presupuestados para el Acueducto II. Sin embargo, la ONG no fue escuchada y el 24 de mayo el titular del poder ejecutivo queretano firmó con el grupo ICA el contrato para la obra.

Algunos integrantes de la ONG, a la que pertenecen el ex senador panista Francisco Fernández de Cevallos Urueta, y el ex rector de la UAQ Alfredo Zepeda Garrido, acudieron el 24 de mayo de 2006 al lugar desde donde el gobierno estatal prevé obtener el líquido, y revisaron el caudal.

De acuerdo con un documento que la ONG dirigió al mandatario queretano, recibido por la Unidad de Atención Ciudadana del gobierno estatal, el 5 de junio de 2006 detectaron que "el caudal es de sólo 59 por ciento del gasto expresado para el proyecto".

Los especialistas realizaron mediciones "en el punto exacto donde se ubica la estación de aforo de la Comisión Estatal del Agua, y observamos que existe un sensor conectado a una estructura de transmisión de datos que lamentablemente se encuentra fuera de operación, al estar apagados los equipos".

De igual forma, midieron el flujo del caudal y efectuaron un recorrido por el lecho del río, donde "observamos solamente dos pequeños manantiales conocidos en la región como el Baño Hediondo, cuya aportación al río es de aproximadamente 0.5 litros por segundo, y el del Baño Bueno, cuya aportación es de dos litros por segundo. Lo cristalino de estas aguas contrasta con la turbiedad de las del río Moctezuma en el sitio de estudio", refiere el documento.

El asunto tiende a politizarse. Hoy está en el debate del Congreso local. La Comisión de Desarrollo Sustentable de la LV Legislatura que preside la diputada 'verdecologista' María de Jesús Ibarra ha solicitado al titular de la CEA una copia del proyecto. Los temores son que se utilicen aguas residuales de la presa Zimapán, la necesidad de hacer una planta de tratamiento que elevaría el costo original presupuestado. La diputada menciona que los estudios de impacto ambiental especifican que la obra va a iniciar a 30 kilómetros debajo de la cortina de la presa lo que supone que el agua con la que se pretende abastecer a la capital queretana contendrá aguas residuales.

La petición de la diputada parece más que justa. Quiere que le demuestren que la cantidad y la calidad de aguas que pretenden trasladar son las adecuadas y que el costo del proyecto se justifique y no se encarezca sobre la marcha (como ha sucedido con otros proyectos). Se suman a la oposición del proyecto los líderes de los comités municipal y estatal del PRD. Han anunciado que abrirán foros de debate al respecto.

Lo que está de por medio es un proyecto trascendental para el futuro de Querétaro y la inversión que supone es de una cuantía considerable como para que el asunto se vea con ligereza o se imponga de manera irresponsable. El debate está abierto y estamos a tiempo para analizar si el plan es viable o solo es una danza de frivolidades e intereses.

<http://www.radioayohui.com>